

Medio	La Tercera
Fecha	4-1-2014
Mención	Lo que no sabíamos respecto al tiempo libre. Mención a estudio del Cisoc de la UAH, Habla Pedro Guell, académico Facultad de Ciencias Sociales.



Lo que no sabemos respecto del tiempo libre

La percepción de tiempo libre es subjetiva. Y para medirla hay que considerar el estado de ánimo, el nivel socioeconómico y las orientaciones temporales.

TEXTO: C. P. / F. D.

PUEDE QUE para usted los minutos que le va a dedicar a leer este artículo sean parte de su tiempo libre. No así para la señora Juanita, para quien gastar tiempo en esto no le provoca ningún placer. Y, por lo tanto, no lo considera como tiempo libre. Como sí lo es para ella dar una vuelta por la plaza o salir a comer con su familia. Así es: el tiempo libre es subjetivo. Lo que es ocio para unos, no lo es para otros.

Esto explica la epidemia de respuestas que rematan en un "es que no tengo tiempo". Algo que es mundial y cuya dimensión subjetiva fue medida por primera vez en Chile por un estudio de la U. Alberto Hurtado que observó la paradoja que se está viviendo en la sociedad moderna: el tiempo libre cronológico (los minutos reales) de las personas han aumentado, pero la percepción que tienen de este tiempo libre ha disminuido.

La investigación del Centro de Investigaciones Socioculturales (Csoc) de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Alberto Hurtado comprobó esto con datos de la encuesta del PNUD de 2011. El análisis fue realizado en 2.535 personas y mostró que la percepción de los chilenos del tiempo libre durante la semana disminuyó 10% en una década (60% en 2001 a 50% en 2010).

Tiempo al tiempo

"Hoy el 'no tengo tiempo libre' es la explicación que se usa para justificar todas las cosas que aparente-

mente sería bueno hacer y no se hacen. Desde dedicarles más tiempo a los amigos hasta la vida cultural o ir a votar. Eso nos llamó la atención", comenta Pedro Güell, investigador a cargo del Proyecto Fondecyt "Los tiempos del individuo. Investigación sobre las estructuras temporales en que se apoyan las estrategias de individualización en Chile". El sociólogo explica que el tiempo libre para los chilenos depende, en parte, de las horas efectivas que sus actividades laborales y de transporte (y sus condiciones sociales y económicas) les dejen disponibles para realizar actividades recreativas.

Pero eso no fue lo que les llamó la atención de los resultados. Fue el lugar que ocupa la subjetividad en este tema. "Los datos sugieren que no todos evalúan su disposición de tiempo libre con el mismo criterio y no todos lo usan de la misma manera", explica Güell. ¿Qué determina esos criterios? Factores como el nivel socioeconómico, pero también de manera importante el estado de ánimo, la calidad de las relaciones con los demás y el grado en que la vida de las personas se orienta al presente o al futuro. Estos, según el investigador, son una influencia mucho mayor en las actividades y actitudes sociales que los minutos que en realidad tienen para actividades de ocio. Porque la explicación "no tengo tiempo" es mucho más un tema de actitud de lo que se cree.

Aunque también hay diferencias. Lo que sectores socioeconómicos bajos, jubilados y dueñas de casa entienden por tiempo libre nada tiene que ver con cómo lo conciben en el ABCI o los estudiantes. Para estos últimos, por ejemplo, pasar una tarde en la casa viendo televisión o simplemente haciendo nada es considerado como tiempo libre satisfactorio. En cambio, para los primeros, la televisión es parte de su rutina cotidiana, más bien una de las pocas opciones que tienen de pasar el tiempo. "Para ellos el tiempo libre no es 'hacer nada'. Buscan actividades que aumenten su sensación de tiempo libre, como las de tipo recreativo o compartir con la familia", concluye Martina Yopo, coautora del estudio. ●

